

EMPRESAS MILITARES PRIVADAS Y SEGURIDAD MILITARY PRIVATIZED FIRMS (MPF'S) AND SECURITY

Resumen

Como consecuencia de la asimetría de las amenazas a la seguridad y la privatización de la violencia, las Empresas Militares Privadas (MPF's por sus siglas en inglés) representan un nuevo actor que nos obliga a incorporarlo al análisis de los temas de seguridad y defensa, ya que representa la ruptura del paradigma del monopolio de la violencia física legítima del Estado y plantea la coexistencia de los militares de Estado con los militares privados como tendencia global.

Palabras clave

Mercenarios, Empresas Militares Privadas, México, Seguridad.

Abstract

As a consequence of the national security asymmetric threats and the privatization of violence, the Military Privatized Firms (MPF's) are the new actors that we need to incorporate to the security and defense analysis. MPF's are the break of the paradigm about the State's physical violence legitimate monopoly and postulate the State's military and private military coexistence as a global trend.

Keywords

Mercenaries, Military Privatized Firms MPF's, Mexico, Security.

MAESTRA PALOMA MENDOZA CORTÉS

Licenciada en Ciencias Políticas y Administración Pública y Maestra en Gobierno y Asuntos Públicos por la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM. Egresada del William J. Perry Center for Hemispheric Defense Studies, CHDS National Defense University, NDU; Washington, D.C. De igual forma es egresada del Tecnológico de Estudios Superiores Monterrey (ITESM), el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) y el Instituto Nacional de Ciencias Penales (INACIPE). Ha sido profesora en el Heroico Colegio Militar (HCM), del Centro de Estudios del Ejército y Fuerza Aérea (CEEFA) y conferencista en el Centro de Estudios Superiores Navales, CESNAV. El presente análisis se desprende de la investigación de tesis doctoral: «El proceso de toma de decisiones: La función de la inteligencia estratégica» por el Doctorado en Estudios Organizacionales en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Líneas de investigación: historia y organización de las Fuerzas Armadas mexicanas, seguridad nacional, inteligencia y relaciones civil-militares; correo electrónico: paloma.mendoza@comunidad.unam.mx

Correo electrónico: paloma.mendoza@comunidad.unam.mx

Artículo recibido el 7 de agosto de 2018. Aprobado el 13 de septiembre de 2018.

Los errores remanentes son responsabilidad de los autores.

«Las sociedades antes del individualismo sólo pudieron reproducirse confiando a la guerra un estatuto supremo. Debemos desconfiar de nuestro reflejo económico moderno: las guerras imperiales, bárbaras o feudales, si bien permitían la adquisición de riquezas, esclavos o territorios, pocas veces se emprendían con un objetivo exclusivamente económico.»

Gilles Lipovetsky, La Era del Vacío.

En materia de estudios sobre seguridad y defensa, la relación entre militares y Estado se consideraba inquebrantable, esta noción se derivó a partir de la máxima enunciada por Max Weber en la cual se establece que el Estado preserva para sí el monopolio de la violencia física legítima (2002)¹ y que fue un paradigma establecido con la Paz de Westfalia en 1648. A partir de entonces los militares como cuerpos profesionales e institucionales que formaron una de las bases del Estado en su sentido más tradicional que para Carl Von Clausewitz (2003) significó el control estatal de la fuerza como un medio, el instrumento político para someter al enemigo a nuestra voluntad en vista de que la guerra es un acto de fuerza y tiene un fin político, implicó la distribución de poder entre civiles y militares a través de controles objetivos y subjetivos (Huntington, 1957) ramificados en el control funcional, el control político y el control social (Avant, 2005) que en su momento no consideró el desafío que ahora representa la respuesta en contra de los actores no estatales considerados como amenazas a la seguridad y que obligaron a replantear el paradigma realista de la seguridad.

El simple término de «militares privados» en contraposición a los «militares de Estado» conlleva una transgresión a las ideas fundamentales de la teoría del Estado y la doctrina militar, bajo la idea predominante de que la principal finalidad de Estado es proporcionar seguridad, razón por la cual se justifica entre otras cosas, la observación de un marco jurídico y el cobro de impuestos. Sin la garantía de seguridad, el Estado descendería hacia un sinsentido, en vista de que el uso de la privatización tanto de las amenazas como de la fuerza para hacerles frente, redistribuye el poder y el control de la violencia entre agentes estatales y no-estatales (privados). Desde Westfalia no se había revertido la concentración de poder del Estado como hoy lo presenciamos gracias a la acumulación masiva en manos privadas de instrumentos y actores para hacer la guerra.

Si bien el debate sobre la separación entre las esferas pública y privada ya tiene una historia, el uso de los mismos al campo de la seguridad y la defensa es el punto más reciente, en líneas generales, se utiliza el término «*lo privado*» para referirse a actores no gubernamentales, mientras que «*lo público*» se asocia a la obtención de

1 «Si el aparato coactivo poseído por la asociación política es suficientemente eficaz, ocurre entonces que cuanto más estable es su organización y más fuerte el interés en la solidaridad contra lo externo, tanto más reprime la violencia privada sobre todo cuando resulta directamente perjudicial para los verdaderos intereses militares. [...] Con la creciente pacificación y ampliación del mercado aparecen, pues, paralelamente: 1) la monopolización de la violencia legítima mediante la asociación política, que culmina en el concepto moderno del Estado en cuanto última fuente de toda legitimidad del poder físico; 2) la racionalización de las normas destinadas a su aplicación, que culmina en el concepto del orden jurídico legítimo.» (Weber, 2002: 666-667).

bienes colectivos donde el gobierno es el único que posee la capacidad y legitimidad para encauzar los esfuerzos en aras del bienestar colectivo y normas democráticas como la transparencia y rendición de cuentas.

Fue a partir de la tendencia global iniciada por los países de primer mundo (proceso iniciado por Margaret Thatcher en Reino Unido) bajo la cual el gobierno realizó la transferencia -en un grado variable- de responsabilidades públicas basado en una racionalidad económica por la calidad, los costos, la eficacia o la eficiencia y que -a pesar de una resistencia popular inicial- términos como *outsourcing* y privatización² han logrado conseguir buenos niveles de aceptación en los países más avanzados gracias a su efectividad contrario al profundo rechazo en los países latinoamericanos de los cuales México no es la excepción, bajo esta postura y hasta hace un par de décadas, la única área que realmente era controlada en su totalidad por el gobierno era la seguridad, particularmente el sector militar. Estas empresas se ubican bajo parámetros analíticos en los siguientes términos (de los cuales se empleará MPF's de aquí en adelante):

Empresas Militares Privadas (Privatized Military Firms PMF's): Organizaciones de negocios y comercio en servicios profesionales intrínsecamente relacionados a la guerra. Son cuerpos corporativos especializados en proveer habilidades militares, incluyendo operaciones de combate, planeación estratégica, inteligencia, evaluación de riesgos, apoyo operacional, entrenamiento y habilidades técnicas (Singer, 2008: 8).

Compañías de Seguridad Privada (Private Security Companies PSC's): Empresas que realizan el trabajo que solía hacerse por militares, por ejemplo, logística, apoyo operativo, sistemas de armamento, adiestramiento. (Avant, 2005: 1).

Industria de Operaciones Militares Privatizadas (Privatized Military Operations PMO's Industry): La función principal de esta industria es proveer al Departamento de Defensa de Estados Unidos (DoD) un número incalculable de servicios de apoyo, los cuales tradicionalmente habían sido desempeñados por personal militar. La contratación de estos servicios permite que los clientes militares se concentren en sus misiones centrales de combate (ICAF, 2006: 1).

De Mercenarios a MPF's: continuidades y rupturas

Los mercenarios han existido a la par de la civilización humana, de acuerdo a cada época han sido valorados por sus servicios al ser más eficientes y menos costosos que los ejércitos profesionales o han sido desprestigiados por su utilización para fines ilegítimos. El uso común de la palabra *mercenario* implica en sí una connotación negativa, relacionado a hacer la guerra en aras de un lucro en contraparte de la idea consensuada de las fuerzas armadas de Estado que combaten por una causa común y por tanto, legítima.

La historia de la humanidad en sí ha sido un continuo escenario de guerra, haciendo de los guerreros una de los oficios y después una de las profesiones más antiguas y desde entonces, existen evidencias sobre el uso de soldados extranjeros que pertenecían

² Se entiende por *outsourcing* a la transferencia de funciones de apoyo previamente realizadas por una actividad de gobierno a un proveedor de servicios privados mientras el gobierno retiene la capacidad de realizar la función que ha sido transferida, mientras que en la privatización el gobierno transfiere acciones y recursos al sector privado al cual también desplaza la capacidad para realizar la función.

a grupos focalizados en el beneficio³. Inclusive antes de la consolidación del Imperio Romano, donde nació la idea del ejército de ciudadanos, el soldado del latín *soldius* (moneda) de los antiguos romanos derivó en el *soldato*=asalariado (ya que una parte de su pago consistía en un costal de sal o *salarium argentum*, muy preciada entonces para conservar alimentos), era usual contratar unidades de acuerdo a sus especialidades como arquería y caballería, reclutados de regiones entonces consideradas de mayor atraso, como Numidia (África), Islas Baleares (España), Galia (Europa occidental), Iberia (Georgia) y Creta (Grecia).

Las actividades mercenarias históricamente han manifestado un repunte en condiciones de inestabilidad caracterizada por la ausencia de un control centralizado, en el Feudalismo eran conocidas como «Compañías Libres» y se fueron adaptando rápidamente a las demandas de seguridad, en comparación con los ejércitos profesionales que son por definición estructuras rígidas y los propósitos de sus servicios también se han transformado siendo empleados para asegurar territorios de influencia, para seguridad interna en caso de disturbios sociales, como auxiliares para la expansión de imperios, para hacer la guerra en nombre de Dios (en las Cruzadas) donde la principal razón de reyes, emperadores y caballeros de la Edad Media e incluso del Vaticano, para recurrir a los servicios de los mercenarios fue la gran ineficiencia del sistema militar feudal.

A partir del siglo XII los soldados que no tenían hogar ni trabajo fueron agrupándose en estas compañías libres que ofrecieron sus servicios a todo señor y soberano que estuviera dispuesto a pagar por sus *free lance* para cualquier guerra, este sistema poco a poco se fue sofisticando con el establecimiento de un sueldo convenido a través de un contrato especial de alquiler, el *condotta* (del latín *conducere*; *exercitus conducticius*: ejército alquilado), quien estaba a cargo de las negociaciones de los contratos por parte de los mercenarios con el tiempo se llamó *condottiere* que con el tiempo tuvieron mayor competencia como la Guardia Suiza, los Lansquenets Alemanes, los Jinetes Italianos, la Infantería Inglesa y los Artilleros Españoles que continuaron ofreciendo sus servicios a diversos países a cambio de un sueldo fijo, alimento y alojamiento y que hizo de milicias nacionales como las de Inglaterra, Suecia, Francia, etc. en grandes legiones extranjeras (Uessler, 2007: 87-104).

Tras la firma de la Paz de Westfalia en Münster y Osnabrück en 1648, el monopolio del uso de la fuerza armada se estableció definitivamente para el Estado y quedó prohibido que el sector privado ofreciera servicios de guerra y armamento sin permiso expreso de la autoridad estatal, situación que se institucionalizó gradualmente, en la medida que se fortalecieron los gobiernos y consolidaron sus capacidades militares para dar paso al «Ejército de masas» como expresión de la ventaja numérica para la expansión territorial y por tanto de su poder, con el establecimiento de grandes ejércitos que implicaron para su mantenimiento el inicio de cobro de impuestos.

Después de la Revolución Francesa las demás naciones europeas siguieron el modelo francés de introducir el servicio militar obligatorio para integrar un «ejército del pueblo» en el que los soldados están más dispuestos a morir por su patria que los mercenarios a morir por un sueldo escaso, razón por la cual los mercenarios fueron

3 De acuerdo a Peter Singer (2008), el registro más antiguo sobre el uso de mercenarios fue la Batalla de Qadesh (Guerra Siria de Ramsés II) en 1.294 a.C. donde el ejército del Faraón Ramsés II contaba con unidades de guerreros de Numidia (Antigua región de África). Más adelante también encontramos a los lanzadores de dardos, los hoplitas de Siracusa y la caballería de Tesalia, inclusive unidades navales que pelearon en nombre de Atenas en la guerra de Persia.

desplazados a un rol marginal hasta fines del siglo XX. Así por ejemplo, después de la Segunda Guerra Mundial, centenares de los SS alemanes formaron parte de la Legión Extranjera, hasta un nuevo apogeo durante el periodo de descolonización de África entre 1950 y 1960, expresada principalmente por «*Les Affreux*» (Los Terribles) en la Guerra del Congo que fueron contratados por las empresas mineras para apoyar a la secesión de Katanga. De igual forma, los intereses heredados por la colonia utilizaron mercenarios durante el Apartheid en Sudáfrica, situación que tuvo indignación internacional.

En líneas generales un mercenario es un militar cuyo ejercicio profesional está orientado por un fin de lucro fijado a través de un contrato de prestación de servicios en lugar de su pertenencia e identificación con los ideales, aspiraciones, objetivos e intereses de un Estado. De acuerdo a Peter Singer (2008: 43) los mercenarios poseen siete características esenciales: Son *externos* (no es ciudadano o residente del Estado en el que combate); son *independientes* (no se integra en largo plazo a una fuerza nacional; sólo por el tiempo delimitado por el contrato); su *motivación* (pelean por beneficio económico); su sistema de *reclutamiento* (son manejados a través de circuitos para evitar su persecución legal), su *organización* (las unidades de mercenarios son temporales y más parecidos a un grupo de soldados individuales); sus *servicios* (debido a su falta de organización, se enfocan en clientes individuales).

En el protocolo adicional de la Convención de Ginebra del 1 de junio de 1977, se criminalizó el comercio de mercenarios, lo cual los obligó a operar en el mercado negro con mediano éxito en sus operaciones. De igual forma la Asamblea General de Naciones Unidas el 4 de diciembre 1989 emitió la Convención Internacional contra el reclutamiento, la utilización, el financiamiento y el entrenamiento de mercenarios⁴ y estableció en 1987 la figura de Relator Especial en el uso de mercenarios que se extendió en marzo de 2008 al Grupo de Trabajo sobre el uso de mercenarios que depende del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (OHCHR) en vista de que para la ONU el uso de mercenarios constituye una violación a los Derechos Humanos e impide el ejercicio al derecho de la autodeterminación de los pueblos (ONU, 2017)⁵.

Los mercenarios en la actualidad -diferencia de las MPF's como veremos más adelante- no poseen una doctrina, coordinación o adiestramiento conjunto, eso los convierte en unidades pequeñas y descoordinadas, sin orden jerárquico y comando

4 «A los efectos de la presente Convención: 1. Se entenderá por «mercenario» toda persona: a) Que haya sido especialmente reclutada, localmente o en el extranjero, para combatir en un conflicto armado; b) Que tome parte en las hostilidades animada esencialmente por el deseo de obtener un provecho personal y a la que se haga efectivamente la promesa, por una Parte en conflicto o en nombre de ella, de una retribución material considerablemente superior a la prometida o abonada a los combatientes de grado y funciones similares en las fuerzas armadas de esa Parte; c) Que no sea nacional de una Parte en conflicto ni residente en un territorio controlado por una Parte en conflicto; d) Que no sea miembro de las fuerzas armadas de una Parte en conflicto; y e) Que no haya sido enviada en misión oficial como miembro de sus fuerzas armadas por un Estado que no sea Parte en conflicto. 2. Se entenderá también por «mercenario» toda persona en cualquier otra situación: a) Que haya sido especialmente reclutada, localmente o en el extranjero, para participar en un acto concertado de violencia con el propósito de: i) Derrocar a un gobierno o socavar de alguna otra manera el orden constitucional de un Estado, o de, ii) Socavar la integridad territorial de un Estado; b) Que tome parte en ese acto animada esencialmente por el deseo de obtener un provecho personal significativo y la incite a ello la promesa o el pago de una retribución material; c) Que no sea nacional o residente del Estado contra el que se perpetre ese acto; d) Que no haya sido enviada por un Estado en misión oficial; y e) Que no sea miembro de las fuerzas armadas del Estado en cuyo territorio se perpetre el acto.» (ONU, 1989: Artículo 1).

5 Los documentos del Grupo de Trabajo se pueden consultar en: http://ap.ohchr.org/documents/dpage_e.aspx?m=152

débil, razón por la cual se caracterizan por una capacidad limitada que en su mayor alcance apenas y pueden dar apoyo a unidades pequeñas. Las MPF's en contraparte, son un sistema más avanzado en materia de servicios militares por parte de actores privados y que sólo se puede entender y analizar bajo las premisas fundamentales de la organización empresarial moderna regida por la red de comercio global, característica que hace complejo su análisis, en vista de que se trata de un campo de investigación multidisciplinario que retoma elementos tanto de las ciencias sociales, las ciencias económico-administrativas y las ciencias, artes y técnicas militares y navales.

Las MPF's posicionan al beneficio empresarial por encima del beneficio individual, que al ser consideradas como entidades jurídicas (o personas morales en México) sólo están vinculadas a sus empleados por contratos reconocidos al menos en los países donde tienen sus oficinas centrales. Al ser empresas internacionales y marcas registradas llevan a cabo intensivas campañas de *lobby* (cabildeo) y *marketing* para promover sus servicios, como son las ferias internacionales especializadas en servicios de seguridad, especialmente a través de sus páginas de internet y redes sociales, por lo que usualmente son confundidas con compañías de seguridad privada. A la inversa de los mercenarios, su presencia pública es tal que la mayoría de MPF's reconocen abiertamente ser parte corporaciones multinacionales.

Su mercado es diversificado, el catálogo de sus servicios cubre un espectro que va desde el entrenamiento, logística, construcción, mantenimiento y administración de bases militares en operaciones, apoyo operativo, traductores, intérpretes, interrogadores, resolución post-conflicto que de igual manera se refleja en la variedad de clientes que contratan sus servicios desde la Organización de las Naciones Unidas, empresas multinacionales de todo tipo (especialmente compañías petroleras), gobiernos débiles o en situación de crisis, dictadores, guerrilleros, grupos del crimen organizado, etc. Su sistema de reclutamiento exige de un perfil basado en habilidades muy específicas de acuerdo a las necesidades de las misiones, se organizan con base en la estructura de su entidad corporativa y operan con base de una doctrina y cohesión, espíritu de cuerpo y disciplina.

En términos generales, las MPF's ofrecen todo tipo de servicios relacionados con la seguridad externa (funciones tradicionales de las fuerzas armadas, contraespionaje, contrainteligencia) y seguridad interna (que son funciones de la policía y aduanas) que se concentran en cuatro ámbitos: seguridad, información, inteligencia y logística (incluido el suministro de armamento. Por ejemplo, para el caso de políticos, empresarios o personas VIP, las empresas investigan el área, diagraman estrategias de seguridad y análisis de riesgos, y disponen de agentes de seguridad especialmente entrenados para la custodia de personas. De igual forma realizan acciones en seguridad de transporte internacional de mercancías, contra el crimen organizado, lavado de dinero, etcetera. Su oferta cubre las necesidades más básicas hasta las más especializadas: lo que un soldado estadounidense, alemán o ruso aprende en escuelas oficiales, las compañías militares lo ofrecen en forma privada y varía desde el manejo de armas cortas, ametralladoras, tanques y aeronaves, tanto para el sector militar como el civil, para la esfera pública o privada y para la actividad legal o ilegal. En muchas ocasiones las MPF's están diseñadas sólo para suministrar el personal

militar, ya que el equipamiento y armamento son cuestiones aparte, en ocasiones el cliente debe hacerse responsable de obtenerlo.

Contexto de origen de las MPF's

La caída del muro de Berlín implicó un cambio en el orden mundial ahora redireccionado hacia los ideales de la democracia occidental. Dejó de existir la necesidad de mantener enormes aparatos militares, razón por la cual los gobiernos comenzaron un proceso de retracción que a su vez generó su debilitamiento de cara –paradójicamente– a la emergencia de nuevos tipos de amenazas, las cuales constituyeron fenómenos más complejos y agresivos, situación que generó un vacío de seguridad fue cubierto de inmediato por organizaciones de militares privados bajo el modelo de MPF's. Así en el inicio de la década de 1990 las MPF's estuvieron presentes en las principales zonas de conflicto o de transición y jugaron en muchas ocasiones un papel determinante y sus operaciones no se limitaron a una zona geográfica específica, de igual manera sus clientes han sido de todo tipo.

Los ingleses fueron los primeros en ofrecer servicios militares a nivel privado a través de empresas como *Executive Outcomes* y fue precisamente el británico Tom Spicer quien creó el término «*Private Military Company*» que pasó a ser marca registrada en un mercado de seguridad cada vez más importante y diversificado. En los países de primer mundo las tropas de mercenarios se convirtieron en empresas de prestigio contratados por el gobierno bajo una elemental racionalidad económica en donde la privatización del sector militar o algunos aspectos del mismo se entienden como una buena medida para reducir gastos y estabilizar sus presupuestos para destinar más a educación y gasto social; si bien poseen una orientación global, las empresas de militares privados nacieron en las sociedades industriales avanzadas (Mandel, 2001: 132). Los factores que integran la coyuntura global que favorecieron al éxito de las MPF's son las siguientes (Beck, 1998; Mandel, 2001; Avant, 2005; Uesseler, 2007; Singer, 2008; Smoler, 2008; Gallaher, 2012; Camner y Realuyo, 2013):

A. Escalamiento de conflictos: El incremento de los niveles de violencia global a partir del fin de la Guerra Fría, el vacío de poder consecuencia del desmantelamiento de los bloques a nivel interno sobre todo de los gobiernos débiles sin potencias benefactoras incrementaron su vulnerabilidad a conflictos internos, además de su incapacidad para adaptarse con favorablemente a la apertura de los mercados internacionales que entre sus consecuencias sociales, orilló a los segmentos de población –principalmente jóvenes– a optar por integrarse a la economía ilegal, el crimen organizado y su reclutamiento como soldados para conflictos armados.

B. El aumento de la violencia no-Estatal: El cambio del paradigma en la seguridad está influido por la emergencia de nuevos grupos en conflicto, ya que cada vez es más difícil establecer líneas de separación entre criminales, guerrilleros y terroristas que se organizan en pequeños grupos e inclusive actúan de forma individual pero con algún vínculo o influencia y que se pueden convertir en amenazas a la Seguridad Nacional de países líderes como Alemania, Francia o Estados Unidos y que de igual forma se han aprovechado de los flujos comercial y financiero de la globalización para el financiamiento de sus actividades (Camner y Realuyo, 2013: 111).

C. Incremento de oferta en el mercado laboral de militares: Se estima que para la década de 1990 la desintegración del mundo bipolar y la contracción de ejércitos significó una reducción de 7 millones en las fuerzas armadas de Estado (Singer, 2008: 53), que inundó de ex-militares con una amplia oferta de habilidades y experiencia el mercado de seguridad, particularmente de fuerzas de élite sin futuro de avance profesional o promoción, situación de la cual se aprovecharon tanto las MPF's como grupos armados y del crimen organizado.

D. El mercado de armas: La mayoría de armas comercializadas a través del mercado negro en la actualidad (90%) son provenientes de la venta y entrega de armas de la ex URSS a sus países satélite que al verse obligados a reconfigurar sus fuerzas armadas y su armamento conforme sus nuevos compromisos internacionales se vieron obligados a rematar lotes enteros a compradores privados (a razón por ejemplo, 60 dólares por una ametralladora ligera) armas de las cuales no se llevó un registro de su tránsito ni destino final a la par de que la competencia en la industria de armas llegó a la sobreproducción (Mandel, 2001: 130), se estima alrededor de 550 millones de armas ligeras en el mundo en el inicio de la década de 1990 (Singer, 2008: 54). Esto significó la incipiente ruptura del monopolio de los medios de violencia del Estado que ya tenía el control total del armamento ligero que incluye rifles, granadas, ametralladoras, morteros ligeros, minas terrestres, entre otros.

E. El declive de los gobiernos locales: La disposición de armamento ligero significó un desafío directo a la seguridad interna de los países -principalmente en los países del tercer mundo- en la aplicación de nuevas tendencias internacionales de *management* que impactaron negativamente en las débiles estructuras preexistentes, principalmente en las de seguridad, en el contexto de inestabilidad, corrupción, falta de aplicación de la ley e impunidad que propiciaron el crecimiento exponencial tanto del crimen organizado, fuerzas de auto-defensas, escuadrones de vigilancia y grupos paramilitares a la vez de la presión externa por controlarlos (Avant, 2005: 36).

F. Capacidad militar disminuida: Una de las muestras de las debilidades de un Estado, es la incapacidad de sus fuerzas armadas para garantizar dentro de sus funciones la seguridad y defensa de sus países, esta situación es especialmente preocupante y generalizada en África donde existen fuerzas armadas con cuadros sin suficiente adiestramiento, equipamiento y armamento sin contar con la falta de legitimidad de sus gobiernos y la proclividad a la corrupción de los funcionarios (Mandel 2001: 130). Considerando además la flexibilidad organizacional, redes ilícitas y financiamiento de los grupos criminales que constituyen amenazas a la seguridad nacional de cara a las fuerzas armadas con una organización burocrática y límites presupuestales y legales (Krame *Cit.* Gómez, 2010) razones por las cuales se ven obligados a contratar los servicios de las MPF's que han recibido a cambio pago en especie como diamantes, minerales o drogas ilegales.

G. Ausencia de intervención externa: Al ser considerados como zonas no estratégicas, para los países de primer mundo no es conveniente intervenir directamente en la pacificación de las zonas de conflicto y llevan a cabo intervenciones discrecionales a través de MPF's especialmente por evadir la responsabilidad de violaciones a los derechos humanos.

H. Capacidad militar variable de Naciones Unidas: La responsabilidad global y el compromiso internacional que dan origen a las Operaciones de Paz se enmarcan también en procesos políticos internos y externos de continua negociación que implican dificultades presupuestales de cara a la creciente demanda global de fuerzas para hacer frente a la situación de inestabilidad y amenazas asimétricas; de igual forma las fluctuaciones en las capacidades y la inestabilidad financiera obstaculiza la definición, planeo y ejecución de la dimensión militar de las operaciones en donde también intervienen factores como las diferencias de adiestramiento y de ejercicio de mando ente militares de diferentes países, situación que abre paso al recurso del despliegue de MPF's (Singer, 2003; CESNAV, 2016: 167).

I. Emergencia y empoderamiento de actores no-Estatales: Gracias al desarrollo tecnológico y al poder económico de actores privados, ha incrementado la disponibilidad en el mercado de seguridad de tecnología antes reservada exclusivamente al sector militar y gubernamental. Sin las restricciones presupuestales de las Armadas de Estado, las MPF's son consideradas como *organizaciones híbridas* que ofrecen de forma simultánea servicios por outsourcing, información y desarrollo tecnológico (Arvedlund, 2003: 26; Gropman, 2008: 23). De igual forma sus empleados poseen esta dualidad, los CEO's de MPRI son generales y almirantes en situación de retiro con experiencia en el campo de batalla (Smoler, 2008: 111).

J. Ciberdefensa: De igual manera el avance del Ciberespacio como nuevo teatro de operaciones (*Cyberwarfare*) y la Guerra de Información (*Information Warfare*) incorpora también a actores y grupos civiles especializados en informática que pueden llevar a cabo ataques cibernéticos o ataques a la infraestructura que soporta al Ciberespacio (ciberterrorismo, ciberataques, ciberespionaje, hacktivismo, ciberdelitos), tales amenazas a la seguridad implican coordinar la integración de sistemas público/privados de ciberseguridad y ciberdefensa activas (CESNAV, 2015).

K. Civiles como actores bélicos y criminalización del conflicto: En algunos países un número importante de tareas militares han sido transferidas a especialistas civiles, principalmente en materia de apoyo, logística, mantenimiento e informática razón por la cual cuestiona su papel como no-combatientes, de la misma forma en que los miembros del crimen organizado y terroristas son considerados como civiles cuando intervienen en conflictos armados, ya que bajo el derecho internacional y derechos humanos no son considerados como combatientes. Además buena parte de las amenazas a la seguridad están relacionadas al crimen organizado en sus diversas variables, donde el beneficio económico es una de las motivaciones principales seguido por la ideología o religión.

L. Sociedad del Riesgo Global: Considerando el actual contexto y de acuerdo a las premisas de Ulrich Beck (1998) estamos presenciando la redistribución de los riesgos a la seguridad y su percepción en el sistema internacional consecuencia de la falta de capacidad de los Estados para administrar el riesgo (menor predictibilidad y mayor vulnerabilidad) de las amenazas emergentes a la seguridad. El Estado al ejercer el outsourcing en materia de seguridad, traslada el riesgo hacia las MPF's y las posiciona como sub-actores políticos en el panorama internacional (Gallaher, 2012: 790-793).

De todos los anteriores se desprenden la reducción a nivel mundial de los presupuestos de defensa, la ampliación de los conceptos de Seguridad Nacional más allá de la defensa territorial para incluir a las amenazas asimétricas a la seguridad, el aumento de los espacios de conflicto internacional, nacional y local así como de los sujetos y de las regiones en conflicto así como la predisposición decreciente a participar y apoyar en las Operaciones de Mantenimiento de Paz de la ONU. En este contexto la tendencia mundial de reducción de las fuerzas dejó un estimado de 7 millones de soldados desempleados que saturaron el mercado laboral, lo cual facilitó el acceso a servicios bélicos especializados disponibles en el mercado abierto y globalizado a empresas militares y redes de criminalidad organizada como los narcotraficantes y terroristas además de la incorporación de los militares desertores. Como consecuencia del desarrollo de nuevos planes de seguridad y con el inmenso catálogo de funciones militares de cara al limitado personal militar, se optó por delegar parte de dichas funciones en el sector privado.

Este panorama también significa la privatización de las amenazas y abre una doble vía de oportunidad de oferta y demanda para las MPF's, o dicho de otra forma, la privatización de la violencia y de la seguridad (Mandel, 2001: 130). Estimaciones sobre el tamaño del mercado de seguridad (policial y militar) señalan que en 1997 ascendía a 55.6 billones de dólares, en 2002 a 202 billones; en 2003 a 100 billones (Avant, 2005: 8). De acuerdo a IPOA (2006) el 40% de las MPF's registradas en 2006 no existían antes de 2001 (ICAF, 2007: 4).

Taxonomía

Consecuencia ser un fenómeno relativamente reciente y de análisis multidisciplinario, son pocos los investigadores que han profundizado en el tema, inclusive dentro del campo de la seguridad y la defensa internacionales. Cabe subrayar que las etiquetas de análisis utilizadas todavía se encuentran en una fase de ajuste y se reorientan en la medida en la que las actividades de los militares privados tienen un impacto variable en las actividades de los militares de Estado, por ejemplo, existen empresas que ofrecen servicios de consultoría y análisis estratégico (*Military Professional Resources Inc. MPRI*), inteligencia (*Network Security Management*), logística (*Brown & Root*), asistencia en compras de armamento (*Levdan*), entrenamiento y asistencia fuera del campo de batalla (*ArmorGroup*) o servicios de combate directo (*Executive Outcomes*). No obstante, se ha tratado de establecer una clasificación para su estudio:

Robert Mandel (2001) parte de la definición básica de privatización de la seguridad que considera la provisión no gubernamental de servicios militares y la clasifica de acuerdo a su alcance, su forma o su propósito:

Taxonomía de Privatización de la Seguridad	
Alcance de la Privatización de Seguridad	<p align="center">Asistencia Externa versus Sustitución Doméstica</p> <p>Privatización de la Asistencia de Seguridad Externa: Fuentes no-gubernamentales de un Estado proveen servicios privados de seguridad a otra entidad gubernamental o no-gubernamental en otro Estado.</p> <p>Privatización por Sustitución de la Seguridad Doméstica: Servicios de seguridad privatizada proveen a través de individuo o grupos no oficiales a manera de reemplazo de los servicios policiales de gobierno responsables de mantener el orden interno.</p>
	<p align="center">Vertical hacia Abajo versus Vertical hacia Arriba</p> <p>Privatización Vertical hacia Abajo de los Servicios de Seguridad: Gobiernos contratan fuera de sus funciones de seguridad interna o externa a proveedores privados nacionales o extranjeros.</p> <p>Privatización Vertical hacia Arriba de los Servicios de Seguridad: Individuos u organizaciones sociales poco organizados (como paramilitares, vigilantes, vigilantes vecinales, fuerzas de autodefensas, pandillas y survivalistas¹) inician la provisión de servicios de seguridad a sí mismo y/o a otros.</p>
Forma de Privatización de la Seguridad	<p align="center">Apoyo en el Combate Directo versus Consultoría Militar</p> <p>Privatización de Apoyo al Combate Directo: Proveedores privados se emplean ya sea como fuerzas combatientes (usualmente en forma de mercenarios o ejércitos privados) o para obtener los instrumentos de violencia (usualmente sistemas de armamento convencional).</p> <p>Consultoría Militar Privada: Proveedores privados imparten cursos <i>intra</i>-aula o adiestramiento en campo de estrategia y táctica (en ninguno de los casos el proveedor se involucra en el combate).</p>

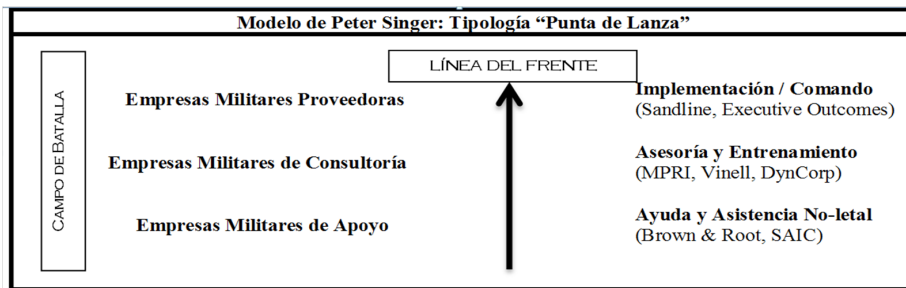
Defensiva versus Ofensiva	
Propósito de Privatización de la Seguridad	<p>Privatización de los Servicios de Seguridad Defensiva: Servicios de seguridad privada tanto para mantener el orden, protección contra una amenaza y mantener el <i>status quo</i>.</p> <p>Privatización de los Servicios de Seguridad Ofensiva: Servicios de seguridad privada para derrocar gobiernos legítimos.</p>

FUENTE: MANDEL, Robert. «The Privatization of Security», *Armed Forces & Society* 28 (1), Fall 2001, p. 137.

Peter Singer (2008) propone la tipología de «Punta de lanza» (*Tip of the Spear*) que parte de la organización de un Teatro Militar que considera al Teatro de Guerra, los Teatros de Operaciones y las Áreas de Operaciones para determinar el rol que desempeñan los militares privados y que se relaciona directamente con el catálogo de servicios y nivel de fuerza que pueden llegar a aplicar, esto se traduce dentro del modelo como la cercanía a la línea del frente, en consecuencia, los militares privados se clasifican de acuerdo a su posición en el campo de batalla. De este modelo se desprenden tres grandes sectores:

- a) *Empresas Proveedoras Militares*: Se enfocan en el aspecto táctico, por tanto sus servicios se aplican al primer plano del campo de batalla (pilotos de combate, comando y control de unidades), sus clientes frecuentes son organizaciones o gobiernos con baja capacidad militar a quienes ofrecen «unidades generales» o «multiplicadores de fuerza» de acuerdo a sus necesidades. A este tipo corresponden, por ejemplo, *Executive Outcomes* y *Sandline*.
- b) *Empresas de Consultoría Militar*: Se especializan en la consultoría, servicios de entrenamiento integral así como análisis y reingeniería estratégica, operacional y organizacional aunque no participan directamente en el combate si pueden incidir en el proceso de toma de decisiones (estimaciones del comandante) aquí yace la distinción entre las recomendaciones propuestas (consultoría y adiestramiento) y la ejecución. Es común que sus recomendaciones estén orientadas a que el cliente se vea en la necesidad de recurrir a sus servicios con mayor frecuencia e intensidad. Sus clientes frecuentes son organizaciones militares en proceso de reestructuración o que deseen incrementar exponencialmente sus capacidades. Ejemplos de estas empresas son: *Levdan*, *Vinnel* y *MPRI*.
- c) *Empresas de Apoyo Militar*: Entre los servicios suplementarios que ofrecen está el «apoyo y asistencia no-letal» como logística, inteligencia, soporte técnico, suministros y transportes, de igual forma servicios de operaciones psicológicas (*Strategic Communications Lab.*) e información estratégica para operaciones bélicas (*information warfare*). Sus actividades se han centrado en el aspecto logístico como el mantenimiento, transporte de tropas, intendencia y fabricación de vestuario, principalmente para operaciones multinacionales en

regiones con escasa o nula infraestructura. Actualmente las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Canadá y Australia tienen una gran parte de su logística privatizada. *Bronco, BRS, Boeing Services, Holmes, Narver, Marriot-Sodexo* y *Special Clearance Services* son ejemplos de este tipo.

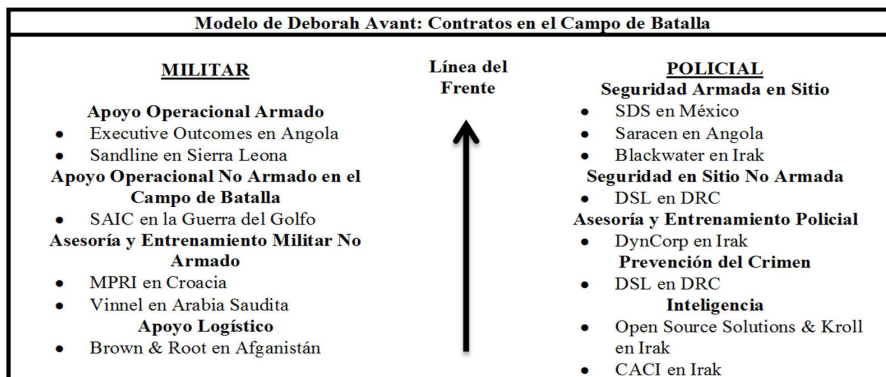


Fuente: SINGER, Peter Warren. (2008) *Corporate Warriors: The Rise of the Privatized Military Industry*. Ithaca, N.Y., Cornell University Press, p. 93.

Deborah Avant (2005: 16-22) a partir de una reinterpretación del modelo de Singer, se enfoca a los contratos como unidad de análisis y lleva a cabo una distinción del tipo de servicios que puede ofrecer cada empresa en cada caso, así como si se trata de servicios de seguridad interna o externa, separando de igual forma los servicios policiales de los militares.

A consideración de Avant, un pequeño número de contratos estipulan que los militares privados efectivamente llevan a cabo acciones consideradas medulares de las competencias militares como puede ser el apoyo operativo en el campo de batalla como fue el caso de *Executive Outcomes* y *Sandline* en Sierra Leona.

En el caso de consultoría y adiestramiento, lo ejemplos son *MPRI*, *DynCorp* (ambas ofrecen servicios de adiestramiento militar y policial), *Booz Allen and Hamilton*, *Cubic*, *Global Options*, *Science Applications International Corporation (SAIC)*, *Trojan Securities International* y *Vinell* (que se encargó del adiestramiento del nuevo ejército de Irak en el marco de la operación *Iraqi Freedom*) de igual forma las británicas *Aims Limited*, *DSL*, *Global Impact*, *Watchguard International* y *Sandline*; las australianas *International Port Services Training Group Party, Ltd.* and *Fyndwest Party Ltd.* e *International Defense and Security (IDAS)* de Bélgica. En materia de apoyo logístico se encuentran las empresas estadounidenses *Kellogg*, *Brown & Root* (subsidiaria de *Halliburton*), *Bectel*, *ICI Oregon*, *PA&E*, *US Defense Systems*, *Vinnell*; de Canadá *ATCO Frontec Corp.* and *Global Risk Holdings*; *Falconeer*, *Crown Agents*, *DSL*, *Global Development Four (GD4)* y *THULE Global Security International*.



Fuente: AVANT, Deborah D. (2005) *The Market for Force: The Consequences of Privatizing Security*. New York, Cambridge University Press, p. 17.

Dimensión, impacto global y presencia en México

En materia laboral los militares privados pueden llegar a percibir hasta entre 2 y 10 veces más que un militar o un policía de Estado, hecho que hace a las MPF's más atractivas para militares en activo que deciden desertar y militares en situación de retiro como un ingreso extra a sus pensiones; de igual forma fomenta el prestigio de la empresa el contar con empleados que son ex-fuerzas de élite o ex-comandantes a nivel Estado Mayor de Fuerzas Armadas de potencias militares como Estados Unidos, Israel, Rusia o Francia. Si bien a nivel individual esta condición es alentadora, a nivel Estado es una catástrofe en vista del gasto ejercido por los gobiernos para el reclutamiento, adiestramiento y especialización de su personal militar.

De acuerdo al modelo empresarial vigente, las MPF's no dan trabajo estable a sus empleados, los cuales sólo pertenecen a la empresa de acuerdo a la temporalidad de su contrato y no tienen derecho a prestaciones de cara al riesgo que asumen en sus actividades (Gallagher, 2012: 793). Como es la práctica común de otras empresas, si bien poseen sus oficinas centrales en las principales ciudades del mundo como Washington D.C., Londres o Moscú también pueden hacer uso de los beneficios de paraísos fiscales como Suiza, Bahamas o las Islas Caimán y pueden establecerse o disolverse de acuerdo a sus necesidades o problemas legales. Otro aspecto es el de innovación y diversificación de su catálogo de servicios para adaptarse a las situaciones complejas de seguridad y competitividad.

A fin de constituir una imagen profesional y como sector empresarial un grupo de MPF's encabezados por Doug Brooks integraron en 2000 la International Peace Operations Association (ISOA)⁶ con base en Estados Unidos que edita el *Journal of International Peace Operations* focalizado en los temas de la industria; de igual forma crearon en un ejercicio de autorregulación un Código de Conducta

⁶ Página oficial <http://stability-operations.org/> consultada el 29 de marzo de 2017.

(ISOA, 2011)⁷. Por su parte las MPF's con base en Reino Unido formaron la British Association of Private Security Companies (BAPSC) para mejorar su relación con el gobierno local y organismos internacionales. Para preservar su imagen pública, las prestadoras de servicios militares hacen pública una filosofía empresarial de misiones de paz guiadas por el objetivo de dar fin a las guerras y conflictos, algunas de estas empresas son:

Military Professional Resources Inc. (L-3 MPRI) fundada en 1987 por militares retirados, tuvo su base en Alexandria, Virginia; en junio del año 2000 fue adquirida por *L-3 Communications Corporation*, empresa creada en 1997 por la fusión de filiales de *Loral* y *Lockheed Martin* (la empresa aeroespacial más grande a nivel mundial); es una empresa especializada en comando, control y comunicaciones, inteligencia, vigilancia y reconocimiento, entrenamiento, simulación, modernización y mantenimiento de aeronaves, entre otros. En 2012 L-3 MPRI fue fusionada para la creación de *Engility Corporation* (Singer, 2008: 85).

Constellis (antes *Blackwater U.S.A.*): Fundada en 1997 por Eric Prince (ex Navy SEAL) pionero en crear instalaciones privadas para adiestramiento militar avanzado en Moyock, Carolina del Norte. Aunque no es la empresa con mayor antigüedad el nombre *Blackwater* forjó un mito dentro de la industria y el imaginario colectivo a raíz de su participación en la Guerra de Irak y sus contratos con el Departamento de Estado, la CIA, la DEA Y el DoD (Shevory, 2014: 19) en especial en materia de seguridad diplomática, en 2003 Blackwater recibió del Departamento de Estado 21 millones de dólares por cubrir la seguridad del embajador en Irak Paul Bremer (Brennet, 2007: 37).

A pesar de los contratos de alto perfil que la posicionaron como la empresa de mayor prestigio en materia de seguridad privada en el mundo, la emboscada del 31 de marzo de 2004 en la que fueron masacrados 4 de sus empleados en la ciudad de Fallujah cuyas imágenes dieron la vuelta al mundo⁸ y atentados posteriores en contra de sus empleados colocaron al centro del debate el papel que llevan a cabo las MPF's en las operaciones militares de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos así como el cuestionamiento sobre la capacidad del gobierno estadounidense para controlar las actividades y armamento de los empleados de las mismas (Gettleman; 2004; Duffy, 2004: 23). Debido a los escándalos mediáticos y la publicación del libro del periodista Jeremy Scahill (2010), Blackwater cambió su nombre en 2009 XE Services y en 2011 a Constellis⁹ y sigue ofreciendo el servicio de instalaciones

7 <http://stability-operations.org/isoa-code-conduct> consultada el 29 de marzo de 2017.

8 Video: «*Four Blackwater Agents Hung in Fallujah Iraq March 31, 2004*», YouTube.flv, Usuario: babuelo 25, publicado el 12 de enero de 2012, recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=pA2DZXByAoQ> consultado el 29 de marzo de 2017.

9 De acuerdo a su página de internet, Constellis posee el *expertise* de Academi, Triple Canopy, Olive Group, Edinburgh International, Strategic Social entre otras empresas afiliadas, se especializa en administración del riesgo y manejo de crisis, logística y servicios de apoyo, adiestramiento y seguridad que ofrece a sus clientes de los sectores de energía, gobierno, infraestructura crítica, diplomacia y desarrollo, agencias de seguros, industrias de manufacturas e industria de hospitalidad y ocio (complejos turísticos). Al momento de llevar a cabo este análisis (marzo de 2017) *Constellis* declara 8.000 empleados en todo el mundo, operaciones activas en más de 25 países, más de 140 contratos a nivel global y más de 7.000 despliegues al año. Sus oficinas centrales están en Reston, Virginia y cuenta con oficinas en Salem, CT; Moyock, NC; San Diego, CA; Kabul, Afganistán y Dubai, Emiratos Árabes Unidos. Fuente: <https://constellis.com/> consultada el 29 de marzo de 2017.

privadas para adiestramiento en la ciudad de Moyock bajo el nombre de *Academi*¹⁰.

Defense Service Limited (DSL) empresa británica que originalmente prestaba servicios de adiestramiento y consultoría a gobiernos y empresas multinacionales, a raíz de su expansión adquirió empresas similares como *Intersec* y *Falconstar*. *ArmorHoldings* adquirió *DSL* en 1996 para crear *ArmorGroup*, una empresa con base en Estados Unidos que tan sólo cuatro años después adquirió otras 20 compañías entre las cuales resalta *Alpha Firm* con sede en Moscú que debe su nombre a sus fundadores, militares de la élite de las fuerzas especiales rusas: los *Spetnaz*, con lo cual se posicionó como una de las empresas más importantes a nivel mundial en servicios militares, desminado, inteligencia y seguridad en el ciberespacio que dio sus servicios a empresas como CNN, Yahoo e E-Bay. Para 2004 se estimaba que *ArmorGroup* contaba con una fuerza de 5,000 empleados en 40 subsidiarias establecidas en 50 países como el caso de *ArmorGroup Latin America* y *Defense Systems Colombia (DSC)* (Singer, 2008: 84) y que en la actualidad también tiene presencia en nuestro país a través de *ArmorGroup México*.

Otras empresas como *Kellog, Brown & Root (KBR)* en 2005 firmó un contrato con el ejército estadounidense por 13 mil mdd y está encargada de la totalidad del abastecimiento del ejército británico y *Executive Outcomes (EO)* su catálogo es de alrededor de 2.000 soldados y estuvo ligada a las empresas que extraen materias primas y diamantes en África.

En materia de Operaciones de Paz y ayuda humanitaria, al inicio de la década de 1990 el Consejo de Seguridad de la ONU ordenó el despliegue de ambiciosas operaciones en Somalia, los Balcanes y Sierra Leona ante las cuales los comandantes militares resolvieron sus problemas de reclutamiento, entrenamiento y administración en contexto de conflicto y alto riesgo recurriendo a empresas privadas, así en 1992 la ONU contrató a *Defense Systems Limited DSL* y a *DynCorp* para la conducción de vehículos blindados, seguridad fronteriza y otras actividades consideradas de alto riesgo, poco después del despliegue empleados de *DynCorp* fueron involucrados en una red de prostitución y provocó un escándalo internacional para Naciones Unidas, que no obstante, persistió en contratar los servicios de *Lifeguard Security, Sandline International* y *DSL* para la seguridad y transporte de sus empleados sus operaciones de socorro en Sierra Leona, situación recurrente en misiones posteriores en materia de guardias con y sin armas, seguridad de convoys, adiestramiento, evaluación de riesgos, administración de seguridad, consultorías, equipamiento, vehículos blindados, aeronaves militares, mantenimiento, construcción, logística, entre otros (Pingeot, 2012: 22-27).

La participación de MPF's en este campo se incentiva por ser un recurso para mejorar su imagen pública, el incremento más notable de su demanda ha sido el desminado cuyo mercado se estima hasta en 400 millones de dólares al año (Singer,

10 De acuerdo a su página de internet *Academi* ofrece un amplio catálogo de cursos personalizados en materia de adiestramiento pre-despliegue, adiestramiento con fuego-vivo de alto riesgo, adiestramiento en contraterrorismo, adiestramiento en manejo de armas, adiestramiento en protección de la fuerza, adiestramiento de protección a ejecutivos bajo conciencia de alto riesgo, adiestramiento canino y formación de entrenadores caninos, adiestramiento básico y avanzado de manejo, adiestramiento en manejo todo-terreno, básico y avanzado de protección a ejecutivos, protección de alto riesgo, armas especiales y tácticas de adiestramiento de fuerzas del orden, adiestramiento en operaciones especiales para unidades militares y de apoyo y adiestramiento médico. Además de las instalaciones en Moyock, NC cuenta con instalaciones en San Diego, CA y Salem, CT. Fuente: <https://www.academi.com/> consultada el 29 de maro de 2017.

2008: 82) a través de empresas como *Minetech* y *Executive Outcomes* a través de su filial *Saracen*. De igual forma la empresa canadiense *Black Bear Consulting* ofrece servicios de adiestramiento en operaciones de paz (Avant, 2005: 18).

África es el continente con mayor presencia de MPF's consecuencia de la debilidad de las estructuras de gobierno y latencia de conflictos civiles. El uso de militares privados en el contexto de un gobierno débil se ilustra plenamente en el caso de Sierra Leona que en 1991 tuvo lugar una rebelión del Frente Unido Revolucionario que pronto escaló en una de las guerras civiles más atroces de la historia tanto por sus ataques en contra de civiles como por el uso de niños combatientes para llevar a cabo sus ataques además de la pérdida de control del gobierno de las minas de diamantes, base de su economía local. Para 1995 el conflicto llegó a tal dimensión que inclusive Naciones Unidas fue incapaz de intervenir, pero prácticamente de la noche a la mañana, cuerpos militares dotados de armamento y aeronaves no propios de un país africano que carecían de una bandera o insignia de identificación, iniciaron operaciones contra los rebeldes a los cuales lograron expulsar de la capital de país en sólo un par de semanas, se trataba efectivamente de empleados de *Executive Outcomes*, una empresa privada con base en Sudáfrica (Singer, 2008: 4) que se desintegró en 1998 cuando Sudáfrica legisló para prohibir las actividades de militares privados y compañías de seguridad privada en zonas de conflicto que quedó sustentada en la *Regulation of Foreign Military Assistance Act*.

Tan sólo en Angola llegaron a dar servicio 18 empresas cuyos empleados eran ex-militares originarios principalmente de Estados Unidos, Legión Francesa, Sudáfrica, Ucrania, Nepal, etcetera. Debido a la precariedad sus fuerzas armadas, empleados de *Executive Outcomes* las entrenaron comandaron en el campo de batalla en 1993 mientras que *International Defense and Security (IDAS)* apoyaron al gobierno en la defensa de las minas de diamantes, otras empresas prestaron servicios similares como reconocimiento aéreo e inteligencia (*Airscan*) y desminado (*Ronco y DSL*), sin embargo, a la par del gobierno de igual forma han contratado MPF's (Singer, 2008: 9-10).

En el caso de Europa¹¹, es importante señalar que existe un número importante de MPF's de origen británico y francés como Eric SA, Iris, Secrets, Sandline, etc. e inclusive existen empresas alemanas como International Business Company (IBC) que se especializa en entrenamiento de tropas y armamento. En 2001 el Ministerio de Defensa de Gran Bretaña anunció la transferencia de una buena parte de servicios militares como la Unidad de Aeronaves de Soporte de la Marina Real, la Unidad de Transporte de Tanques del Ejército Real y la Flota Aérea de Reabastecimiento de Petroleros de la Real Fuerza Aérea, unidades que fueron empleadas en las guerras de Kosovo y Afganistán, a empresas privadas. De igual manera existe actividad de militares privados en Rusia resultado de la desintegración de la URSS con un estimado de 150 mil empleados, ex-soldados soviéticos que trabajan para empresas como Alpha, fundada por fuerzas especiales de la KGB con oficinas centrales en Moscú y relacionada a su vez con ArmorGroup.

11 De acuerdo al Parlamento Europeo, Alemania utiliza MPF's para seguridad de centros de adiestramiento policial y programas de desarrollo, puentes aéreos, construcción, administración de sanidad, mantenimiento y reparación y abastecimiento; Suecia para protección de embajadas; Holanda para protección de perímetros de seguridad de bases y embajadas en el extranjero; mantenimiento, servicios de traducción; Irlanda para puentes aéreos; Bélgica para logística, mantenimiento y servicios de traducción; Portugal para logística y España para logística y mantenimiento (Krahmann, 2011: 20).

En Asia, el ejército de Taiwán ha recibido asesoría militar de *MPRI*; en Nepal ex-Gurkhas fundaron su propia empresa; en Camboya la empresa *COFRAS* provee servicios de desminado; el gobierno de Indonesia de igual forma contrató a *Strategic Communicatios Laboratories*, especializada en operaciones psicológicas mientras que *Dyncorp* fue contratada por Naciones Unidas para tareas de inteligencia y comunicación de red satelital, de igual forma Australia decidió privatizar su sistema de reclutamiento militar (Singer, 2008: 12-14).

En nuestro hemisferio, inclusive el gobierno de Canadá ha contratado a empresas privadas para adiestramiento en materia de Guerra Electrónica (*Electronic Warfare*) (Singer, 2008: 14), aunque Estados Unidos es considerado como el país que mayor uso ha hecho de MPF's, tan sólo de 1994 a 2002 el Departamento de Defensa (DoD) declaró más de 3,000 contratos con empresas con base en dicho país y que incluyen un extenso catálogo de servicios desde alimentación, seguridad, asesoría, entrenamiento, apoyo logístico, *expertise* en tecnología e inteligencia. Por ejemplo, la prisión militar de Guantánamo fue construida por *Brown & Root*, mientras que *Airscan* dio seguridad a las plataformas de lanzamiento de la NASA y la Fuerza Aérea y facilitó traductores e intérpretes para operaciones militares estadounidenses en Somalia, Haití, Bosnia, Asia Central y el Golfo Pérsico.

El Pentágono ha recurrido al outsourcing para diversos programas de asistencia militar externa con empresas como *MPRI*, *DFI International* y *Logicon*, el uso de MPF's ha sido tal que se ha llegado a asegurar que después de la Guerra Fría, la única operación donde han participado exclusivamente las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, fue la emergencia y manejo de crisis del 11 de septiembre de 2001 que paradójicamente, significó el inicio del crecimiento exponencial de este tipo de empresas (Singer, 2008: 17). Después del 11-S con las necesidades de seguridad y medidas contraterroristas al interior de su territorio, la policía adoptó medidas antes consideradas como militares (Maguire y King, 2004 *Cit.* en Gallaher, 2012: 792) e incluso buena parte de las prisiones son privadas, este es un ejemplo de la privatización de la seguridad doméstica por sustitución del modelo de Mandel.

De acuerdo a Blizzard (2004) citado por ICAF (2006: 2) los antecedentes del empleo de contratistas para usos militares por parte de Estados Unidos se remonta hasta sus orígenes, el Ejército Continental de George Washington se apoyó en un principio en contratistas privados para servicios de transportación, carpintería, ingeniería y servicios médicos, práctica que persistió en las necesidades logísticas, aunque fue en el marco de la Segunda Guerra Mundial que el gobierno inició la privatización de la logística militar y adquisición de armamento y como en el caso de la Guerra de Vietnam, la sofisticación de los sistemas de armamento y tecnología requirió el uso de soporte técnico privado en el marco de la *Revolution in Military Affairs* al final de la década de 1970, de esta forma, la iniciativa privada abarcó el margen de oportunidad en las necesidades del complejo militar-industrial (Terlikowski, 2008: 38). Durante la Guerra Fría contrató empresas para entrenamiento militar; en el despliegue de sus fuerzas en los Balcanes, la necesidad de recurrir a las empresas privadas llegó al nivel de necesidad, que tan sólo *Kellog Brown & Root* utilizó entre 5 y 20 mil empleados para la construcción y operación de bases militares (Cahlick *Cit.* en ICAF, 2006: 3) si bien el primer contrato a gran escala fue el *Logistics Civil*

Argumentation Program (LOGCAP) de 1985 que se limitaba al uso de contratistas civiles en tiempo de guerra, fue extendido en 1990 para considerarlos dentro de la fuerza total (Cotton, 2010: 9-10).

Para la Guerra de Irak, Estados Unidos pagó a fuerzas de otros países para participar en la coalición (Avant, 2005: 29) fue precisamente en el contexto de los conflictos en Irak y Afganistán que la industria experimentó un crecimiento inédito, en 2004 *Halliburton*, *L-3 Communications* y *CSC Corporation* reunían el 40% de los contratos con prestadores privados del Departamento de Defensa (ICAF, 2006: 3), de acuerdo a estimaciones del propio DoD (*Cit.* en Smoler, 2008: 114) las tropas estadounidenses en Irak durante el primer semestre de 2014 fueron de 160,000 mientras que los contratistas privados fueron 180,000 de los cuales 1,000 fueron asesinados y 13,000 heridos; de acuerdo a Rand Corporation en 2003 10,000 contratistas prestaron sus servicios en Irak, en 2004 tal número se duplicó, en 2007 ascendió a 30,000 y en 2009 se redujo a 10,400 (Cotton, et al., 2010: XI). En perspectiva comparada, mientras que en 1991 durante la Guerra del Golfo existía un contratista por cada 50 militares de Estado, para la Guerra de Irak la proporción fue de 1 por cada 10 (Isenberg *Cit.* Gallaher, 2012: 783) y estimaciones más arriesgadas aseguran que constituyeron más de la mitad de la fuerza militar en Irak y Afganistán (Shevory, 2014: 21).

En abril de 2004 con la difusión de imágenes en la cárcel de Abu Ghraib¹² en las que interrogadores empleados de CACI International y Titan Corporation participaron en actos de tortura de prisioneros para obtener información focalizó en el debate público el cuestionamiento en torno a la disciplina a la cual se someten los contratistas civiles y la vía por la cual debía ser procesados al no tener jurisdicción el Código de Justicia Militar (Uniform Code of Military Justice UCMJ), por lo cual se determinó que los empleados de MPF's que participen con las Fuerzas Armadas en operaciones y son acusados de cometer delitos sean procesados bajo la Military Extraterritorial Jurisdiction Act (MEJA)¹³.

Las Fuerzas Armadas de Estados Unidos reconocen que a través de una combinación entre outsourcing y privatización, el DoD hizo coexistir en el campo de batalla a los contratistas con los militares de Estado, creando «fuerzas híbridas» para apoyar diversas operaciones (especialmente en las Operaciones de Contingencia¹⁴) hecho que representa las dos caras de la moneda: mientras por un lado disminuye la presión sobre las fuerzas militares de Estado para que se concentren en lo estratégicamente importante, por otra parte, las hacen cada vez más dependientes a

12 LEUNG, Rebecca. «Abuse of iraqi pows by gis proved», *60 Minutes CBS News*; April 27, 2004; recuperado de <http://www.cbsnews.com/news/abuse-of-iraqi-pows-by-gis-probed/> consultado el 29 de marzo de 2017. HERSH, Seymour M. «Torture at Abu Ghraib: American soldiers brutalized Iraqis. How far up does the responsibility go?», *The New Yorker*, May 10, 2004, recuperado de: <http://www.newyorker.com/magazine/2004/05/10/torture-at-abu-ghraib> consultado el 29 de marzo de 2017.

13 El contenido de la misma puede ser consultado en el siguiente enlace de la Universidad de Cornell: <https://www.law.cornell.edu/uscode/text/18/part-II/chapter-212> consultado el 29 de marzo de 2017.

14 Operaciones de Contingencia (*Contingency Operations*): Una operación militar que sea designada por el Secretario de Defensa como una operación de contingencia o que se convierta en una operación de contingencia bajo los términos de la ley. De acuerdo al título 10 del Código de Estados Unidos Sección 101 [a] [13] [B], existe una operación de contingencia si una operación militar da lugar a (1) la convocatoria (o retención) de los miembros de los Servicios Uniformados y (2) la convocatoria o retención del servicio activo de los miembros de los Servicios Uniformados durante una guerra o emergencia nacional declarada por el Presidente o el Congreso. *DoD Joint Pub 1-02* (Center for Complex Operations, 2011: 40).

los privados para cumplir con necesidades tácticas, operativas y a veces estratégicas (ICAF, 2007: 1) por tal motivo, administrar este tipo de contratos constituye un nuevo desafío para el ejercicio del mando militar y la coordinación táctica por su impacto negativo en la moral de las tropas y desertión (Cotton, et al., 2010: 19-24) y por las implicaciones en la relación de los militares con el Congreso y la sociedad principalmente en materia de transparencia (Shevory, 2014: 21) razón por la cual proponen incorporar su análisis e influencia para las operaciones militares de los siguientes temas: ponderación del costo-beneficio, separación entre las funciones de combate y las funciones de no-combate, misiones centrales y periféricas (Gropman, 2008: 23), evaluación de riesgos del despliegue de contratistas en el campo de batalla, toma de decisiones, el papel de los contratistas privados en el marco jurídico en la dimensión individual, la responsabilidad de los contratistas (Campbell, 2002: 87), su dimensión nacional e internacional en el marco del Derecho Internacional de los Conflictos Armados (DICA), el Derecho Internacional Humanitario (DIH) y la jurisdicción de los tratados, convenciones y organismos internacionales dentro de los planes de estudio de las escuelas militares de Guerra, Comando y Estado Mayor (ICAF, 2006; 2007; 2009) en vista de que para algunos militares e investigadores en la materia han rebasado las prácticas regulatorias, doctrinales y administrativas (Gropman, 2008: 22).

De acuerdo a las fuentes consultadas, Colombia ha sido el país latinoamericano con mayor presencia de MPF'S, en un inicio debido a los ataques guerrilleros en contra de las instalaciones y ductos petroleros que obligó a empresas privadas a contratar MPF's para proveer seguridad física a sus instalaciones en vista de que el gobierno local era incapaz de garantizarla; de esta forma en 1992 British Petroleum contrató a *Defense Systems Limited* para entrenamiento militar y apoyo logístico, tiempo después se fundó la filial *Defense Systems Colombia*. Otras han sido contratadas por el Departamento de Estado de Estados Unidos para la lucha antidrogas como *Dyncorp* y *EAST Inc.* que llevan a cabo operaciones de contrainsurgencia para el gobierno (Rangel, 2000; Mandel, 2001; Avant, 2005; Singer, 2008; Luz, 2012), el caso de Colombia es un ejemplo de privatización de asistencia en seguridad exterior de acuerdo a la clasificación de Mandel.

De acuerdo a Jeremy Scahill alrededor de 3,000 ex militares y marinos chilenos de fuerzas especiales, reclutados a través de un intermediario fueron contratados y desplegados en Irak por *Blackwater* y *Triple Canopy*, lo cual provocó un escándalo ya que Chile como miembro rotatorio del Consejo de Seguridad de la ONU se había opuesto a la guerra; también para ser desplegados en Irak, ex militares colombianos (también reclutados por *Blackwater*), salvadoreños, hondureños y peruanos fueron contratados por *Your Solutions* (Scahill, 2010: 266-296). Cabe señalar que el mayor accidente que se ha presenciado en la región fue en Perú, el ataque contra un grupo de misioneros estadounidenses que se transportaban en un avión por error por parte de un avión de vigilancia de la CIA tripulado por empleados de *Aviation Development Corp.*

En el caso de México, la iniciativa privada ha recurrido al uso de MPF's como tequilera José Cuervo que posee su propio «ejército privado» para la seguridad de sus campos de agave (Sullivan, 2000); pero en contadas ocasiones se ha hecho público

el empleo y asesoría de MPF's por parte de los traficantes de drogas, tal es el caso del cártel de los Arellano Félix que de acuerdo a información de la DEA fueron adiestrados en materia de equipamiento, manejo de lanzagranadas así como de ametralladoras pesadas, encriptación de dispositivos, sistemas de visión nocturna e intercepción de señales de radio y apoyo para adquirir armas en Estados Unidos (Farah, 1997) incluso de ha señalado que organizaciones criminales han contratado los servicios de ex-militares estadounidenses con cursos de fuerzas especiales como los *Green Berets* (Goodwin, 1997).

De igual forma las paraestatales Petróleos Mexicanos PEMEX y Comisión Federal de Electricidad CFE contrataron en julio de 2007 los servicios de la empresa estadounidense con sede en Virginia *SY Coleman Corporation* especializada en vigilancia del espacio aéreo y defensa antimisiles para la creación y operación de un centro de vigilancia aérea y monitoreo de instalaciones energéticas y eléctricas de carácter estratégico en Veracruz (Anguiano, 2007; Piñeyro, 2008; Unzueta *Cit.* en Rodríguez, 2014). Si bien la contratación de MPF's en México está más relacionada con la iniciativa privada desde 2009 el Grupo de Trabajo especializado en mercenarios de la ONU informó sobre el adiestramiento privado de policías federales relacionados a prácticas de tortura (El Universal redacción, 2011). Por su parte, el Centro de Investigación y Seguridad Nacional CISEN reconoce la presencia de actividad de grupos de mercenarios en la frontera México-Guatemala de ex-Kaibiles de Guatemala y ex-Gurkhas de Nepal (Medellín, 2005) y existen también reportes de la contratación de paramilitares y MPF'S para asesorar a grupos antiinmigrantes en la frontera México-Estados Unidos (Bairich *Cit.* en Notimex/El Universal, 2003; Arvizu, 2003). Otras empresas del ramo como *Lockheed Martin* (aeroespacial), *General Dynamics-NASSCO (TIMSA)*, *DynCorp*, *Kroll*, *ArmorGroup*, *MPRI*, *Constellis*, *Raytheon* han desarrollado diversas actividades en México principalmente atraídas por los fondos de asistencia del gobierno de Estados Unidos en materia de seguridad pero limitadas por la Ley Federal de Armas de Fuego y Explosivos en materia de armamento de uso exclusivo de las Fuerzas Armadas mexicanas (Booth, 2012; Gómora, 2012; Chaparro, 2014).

De acuerdo a los parámetros analizados, podemos considerar a la organización delictiva Los Zetas¹⁵ como el primer ejército privado contemporáneo en México: al ser ex-militares (suboficiales desertores) y no civiles con conocimientos y organización militar en aras de un fin político o ideológico (paramilitares) que utilizaron para el beneficio privado de una empresa criminal constituida por el Cártel del Golfo de Osiel Cárdenas, los conocimientos y técnicas adquiridas durante el adiestramiento que recibieron del Estado como parte de su formación profesional militar en México el curso de Fuerzas Especiales, en Israel y en Estados Unidos el curso de Rangers; e inclusive entablaron relación con policías y militares colombianos vinculados en

15 Entre 1999 y principios de 2000 desertó un número estimado de 40 militares del Ejército Mexicano, alrededor de 40 de ellos (que durante su servicio en el Ejército poseían el grado de tenientes, subtenientes y algunos de ellos pertenecieron a los Grupos Aeromóviles de Fuerzas Especiales GAFE) se vincularon con la organización del traficante Osiel Cárdenas Guillén, éstos desertores son ahora conocidos como la organización delictiva «Los Zetas». Tras la captura de Cárdenas Guillén en 2003, ésta organización se independizó sin tener un control sobre el tráfico de drogas, por lo que se especializó en extorsión y secuestro y acaparó la atención pública no sólo por el elevado nivel de violencia y crueldad de las ejecuciones que realizaba con tal de imponerse ante las organizaciones rivales, sino por incluir entre sus filas a desertores del Ejército y por confrontarse con autoridades de alto nivel. (Mendoza, 2016: 29).

el adiestramiento de su organización criminal (GDA/El Tiempo Colombia/El Universal México, 2011). La Procuraduría General de la República PGR reconoció la existencia de campamentos de adiestramiento de los Zetas y ex-Kaibiles en la frontera de Brownsville Texas y Nuevo Laredo Tamaulipas (Notimex/El Universal, 2008). Precisamente en 2009 la empresa estadounidense Jax Desmond Worldwide JDW ofreció al gobierno mexicano sus servicios de consultoría para organizar los operativos contra el narcotráfico, especialmente en contra de Los Zetas (Torres, 2009).

La interminable crisis de seguridad en México, la incapacidad de las policías de los tres órdenes de gobierno, la débil regulación en seguridad privada y el desgaste de los recursos humanos y materiales las Fuerzas Armadas (además de la falta de un marco jurídico que regule su participación en seguridad interior) ha posicionado a nuestro país como un mercado de amplia oportunidad de negocio para la iniciativa privada en materia de seguridad en todas sus niveles y dimensiones, si bien se tiene conocimiento de grupos mercenarios y MPF's con sede extranjera tienen actividad en el país, éstos coexisten con filiales y oficinas locales de empresas multinacionales así como empresas nacionales que se dedican principalmente a la dimensión de logística militar, policial y de seguridad privada como la industria aeroespacial, blindaje, ciberseguridad, guardias privados, sistemas de seguridad, negociación en secuestros, equipamiento, geolocalización, vehículos tácticos y capacitación en diversos temas, una buena parte de estas empresas cuentan con reconocimiento legal como empresas de seguridad privada y ofrecen su catálogo de servicios a los órganos de gobierno e iniciativa privada en eventos internacionales como la Expo Seguridad México, en cuya última edición 2017 la Asociación Mexicana de Blindadores Automotores (AMBA) hizo el lanzamiento al mercado de los vehículos tácticos utilizados principalmente por las fuerzas de seguridad: Black Mamba (TPS Armoring), SandCat y SandCat MX (Blindajes Epel¹⁶ e IBN Industrias Militares «IBN Military Industries INBRA USA INC.»¹⁷/Plasan) utilizado por la Secretaría de la Defensa Nacional SEDENA; Karnaf (Blindajes Epel) actualmente en fase de pruebas en la SEDENA para operaciones especiales y de alto impacto; WBA Miura y WBA Hurricane

16 Blindajes Epel fue fundada en 1988 y en 2000 fue socio fundador de la Asociación Mexicana del Blindaje Automotriz AMBA, en 2010 estableció una alianza con la empresa estadounidense con base en Wisconsin (establecida en 1913) Oshkosh Defense y se convirtió en el distribuidor exclusivo del SandCat TPV de Oshkosh en 2011 para 2014 había logrado la venta de 300 vehículos de este tipo, principalmente a la SEDENA, en 2015 estableció una planta de blindajes con el fin de iniciar la producción de vehículos tácticos en México, actualmente produce el SandCat MX en versión corta, larga y para transporte de reos. (Medellín, 2017; CadenaDeMando.com, 2017) *La información de ambas fuentes es idéntica*.

De acuerdo a información gráfica su página en Facebook <https://www.facebook.com/blindajesepe/> la empresa impartió cursos a personal de SEDENA en agosto de 2016, recuperado de: https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=1758868621030910&id=1617925991791841 publicada el 20 de agosto de 2016 (14:04 hrs.), consultada el 29 de marzo de 2017.

17 De acuerdo a su página de internet, IBN Industrias Militares «IBN Military Industries INBRA USA INC.» Fue fundada en 2002 por un empresario mexicano, es una empresa reconocida en materia de blindajes y tiene una alianza con la empresa israelí PLASAN para la comercialización y mantenimiento de los vehículos tácticos GUARDER, STORMER y SANDCAT de los cuales los dos últimos ya son ensamblados en México en el Complejo Militar Industrial de IBN en la ciudad de Aguascalientes. Entre su catálogo de servicios se incluye: blindaje nivel urbano, gobierno, diplomático y aeroespacial; drones, «productos de inteligencia» (detectores, interceptores y encriptados), servicio y renta de vehículos blindados; además cuenta con una fábrica de chalecos blindados, un laboratorio de balística, un centro de tecnología, investigación y desarrollo y un centro de inteligencia y geolocalización. De igual forma ofrece cursos de capacitación en técnicas de defensa israelí. Fuente: <http://ibnindustriasmilitares.com/> consultada el 29 de marzo de 2017.

(Wendler Blindajes Alemanes WBA) utilizado por la División de Gendarmería de la Policía Federal (Medellín, 2017; CadenaDeMando.com, 2017; Sentinel México, 2017; Roa, 2017) presentación posterior a la celebración del centenario de la Industria Militar de México, marco en el cual se hizo la presentación de los prototipos de los vehículos blindados DN-11, Titán y Cimarrón con el propósito de disminuir los costos y proyectar a la industria militar de México a nivel internacional (El Universal Redacción, 2016).

Consideraciones Finales

Después de la Guerra Fría ya no considera solo a los Estados-Nación como actores de conflicto, ahora se plantean en términos globales, paradójicamente quienes ejercen la violencia privada a nivel transnacional, determinan cómo se llevarán a cabo los enfrentamientos armados locales, nacionales e internacionales en los cuales las compañías militares privadas (MPF's) juegan un papel cada vez más importante al ser requeridas en función de racionalidad económica.

Conforme se aceleró la decadencia del Estado-Nación, la erosión del monopolio de la fuerza, el cuestionamiento de la soberanía nacional a causa de la globalización, la presencia del crimen organizado, el incremento de conflictos en los países del tercer mundo y el orden mundial después del 11-S se consolidó también el mercado de violencia en la medida que los organismos estatales e internacionales se han visto incapacitados de garantizar en su totalidad el bien público de la seguridad.

Si bien en principio las MPF's dependen de sus contratos con los Estados y organismos internacionales, existen evidencias de que también pueden ser contratadas por empresas criminales, situación que origina un doble circuito donde algunas de estas empresas contribuyen a la vez al problema y a la solución en una espiral de violencia que crea a su vez más vacíos de seguridad que caracteriza a los *Estados fallidos* además de una mezcla entre la economía legal y la ilegal, en un marco de permanente latencia e incertidumbre social que fomenta una demanda constante de servicios de seguridad y generan confusión sobre los límites de las áreas de responsabilidad entre los proveedores públicos y privados de seguridad dentro de la separación entre lo privado y lo público que tensa la coexistencia entre los objetivos de la seguridad y el beneficio económico así como la coexistencia entre la seguridad individual y la seguridad colectiva.

Punto y aparte del debate y en términos realistas, es necesario replantear los paradigmas en seguridad y defensa para incorporar a la praxis y estudio en la materia sobre la manera que influyen las actividades de las MPF's en las Fuerzas Armadas de Estado así como los puntos a favor y en contra dentro del marco constitucional, derechos humanos y rendición de cuentas en el cual las Fuerzas Armadas mexicanas responderán a la tendencia global de uso de contratistas privados tal vez para incrementar la capacidad de su fuerza de cara a la ausencia de fuerzas de seguridad capaces de reemplazarlas en sus actuales actividades de seguridad pública y seguridad interior.

Bibliografía

- ANGUIANO, Juan Manuel. «Contrataron en EU vigilancia para Pemex», El Universal, 12 de septiembre de 2007, recuperado de: <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/154122.html> consultada el 29 de marzo de 2017.
- ARVEDLUD, Erin. E. «Privatized Warriors», Barron's, August 18, 2003.
- ARVIZU, Juan. «Antiinmigrantes usan métodos paramilitares», El Universal, 5 de junio de 2003, recuperado de: <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/97676.html> consultado el 29 de marzo de 2017.
- AVANT, Deborah D. (2005) *The Market for Force: The Consequences of Privatizing Security*. New York, Cambridge University Press.
- BECK, Ulrich. (1998) *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona, Paidós.
- BENNETT, Brian. «Outsourcing the War», *Time*, 169 (13) March 26, 2007; pp. 36-40.
- BOOTH, William y Nick Miroff. «Contratistas de seguridad de EU ven bonanza en México»; *The Washington Post*; en: *El Economista*, 26 de enero de 2012, recuperado de: <http://eleconomista.com.mx/internacional/2012/01/26/contratistas-seguridad-eu-ven-bonanza-mexico>
- CadenaDeMando.com, «Presentan blindados contra el crimen organizado», 17 de marzo de 2017, recuperado de: <http://www.cadenademando.com/presentan-blindados-contra-crimen-organizado/?platform=hootsuite> consultado el 29 de marzo de 2017.
- CAMNER, Danielle y Celina B. Realuyo (2013). «Threat Finance: A Critical Enabler for Illicit Networks»; en: Miklaucic, Michael y Jaqueline Brewer. *Convergence. Ilicit Networks and National Security in the Age of Globalization*. Washington, D.C., Center for Complex Operations, CCO/ National Defense University, NDU.
- CAMPBELL, Donald W. «The Privatization of Military Training Would Benefit the U.S.», *National Defense*, 87 (588) Nov 2002, p. 70.
- CCO. Center for Complex Operations (2011). *Complex Operations Lexicon*. Washington, D.C.; National Defense University, NDU.
- CESNAV. Centro de Estudios Superiores Navales. (2015) *Seguridad y Defensa en el Ciberespacio*. México, Centro de Estudios Superiores Navales, Secretaría de Marina-Armada de México SEMAR.
- CESNAV. Centro de Estudios Superiores Navales. (2016) *México y las Operaciones de Mantenimiento de Paz*. México, Centro de Estudios Superiores Navales, Secretaría de Marina-Armada de México SEMAR.
- CHAPARRO, Luis. «El pentágono recurrió a contratistas en la lucha contra el narco en México»; *Proceso*, 2 de mayo de 2014, recuperado de: <http://www.proceso.com.mx/371281/el-pentagono-recurrio-a-contratistas-en-la-lucha-contra-el-narco-en-mexico> consultado el 29 de marzo de 2017.
- CLAUSEWITZ, Karl von. (2003) *De la Guerra*. México, Secretaría de la Defensa Nacional SEDENA, Dirección General de Comunicación Social, Taller Autográfico.
- COTTON, Sarah K. et al. (2010) *Hired Guns: Views About Armed Contractors in Operation Iraqi Freedom*, Arlington VA, RAND Corporation.
- DICKINSON, Laura A. «Torture and Contract», *Case Western Reserve Journal of International Law*, 37 (267) 2005.
- DUFFY, Michael, et al. «When Private Armies Take to the Front Lines», *Time International*,

- Canada edition, 163 (15) April 12.2004, p. 22-23.
- El Universal, Redacción. «Ex militares de EU brindan seguridad en México: ONU», El Universal, 10 de agosto de 2001, recuperado de: <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/785048.html> consultada el 29 de marzo de 2017.
 - El Universal, Redacción. «Industria militar. De hacer balas a construir aviones», El Universal, 14 de septiembre de 2016, recuperado de:
 - <http://eluniversal.com.mx/articulo/nacion/seguridad/2016/09/14/industria-militar-de-hacer-balas-a-construir-aviones> consultado el 29 de marzo de 2017.
 - FARAH, Douglas. «Cartel hires mercenaries to train security forces», The Washington Post, November 4th, 1997; recuperado de: https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1997/11/04/cartel-hires-mercenaries-to-train-security-forces/faeb4801-a082-4f53-941c-49bd8cfac93c/?utm_term=.15884796dbbc consultado el 29 de marzo de 2017.
 - GALLAHER, Carolyn. «Risk and Private Military Work», Antipode, 44 (3) 2012, pp. 783-805.
 - GDA/El Tiempo Colombia/El Universal México. «Ex militares colombianos entrenan a Zetas», El Universal, 16 de octubre de 2011, recuperado de: <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/801517.html> consultado el 29 de marzo de 2017.
 - GETTLEMAN, Jeffrey. «Enraged mob in falluja kills 4 american contractors», The New York Times, March 31, 2004; recuperado de: http://www.nytimes.com/2004/03/31/international/worldspecial/enraged-mob-in-falluja-kills-4-american.html?_r=0 Consultada el 29 de marzo de 2017.
 - GÓMEZ, Francisco. «Cárteles adoptaron la guerra de guerrillas», El Universal, 2 de enero de 2010, recuperado de: <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/174391.html> consultado el 29 de marzo de 2017.
 - GÓMORA, Doris. «Ex militares de EU ofrecen sus servicios en México», El Universal, 7 de febrero de 2012, recuperado de: <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/193755.html> consultado el 29 de marzo de 2017.
 - GOODWIN, Christopher. «Mexican drug barons sign up renegades from Green Berets», Sunday Times, August 25, 1997; recuperado de: http://www.rave.ca/sp/news_info/196375/all/ consultado el 29 de marzo de 2017.
 - GROPMAN, Alan L. «Privatized Operations», National Defense, 92 (650) Jan 2008, p. 22-23.
 - HERSH, Seymour M. «Torture at Abu Ghraib: American soldiers brutalized Iraqis. How far up does the responsibility go?», The New Yorker, May 10, 2004, recuperado de: <http://www.newyorker.com/magazine/2004/05/10/torture-at-abu-ghraib> consultado el 29 de marzo de 2017.
 - HUNTINGTON, Samuel. (1957) *The Soldier and the State: The Theory and Politics of Civil-Military Relations*. New York, Random House.
 - ICAF. Industrial College of the Armed Forces. (2006). *Final Report: Privatized Military Operations*. Fort McNair, Washington, D.C., National Defense University.
 - ICAF. Industrial College of the Armed Forces. (2007). *Final Report: Privatized Military Operations*. Fort McNair, Washington, D.C., National Defense University.
 - ICAF. Industrial College of the Armed Forces. (2009) *Final Report: Privatized Military Operations*. Fort McNair, Washington, D.C., National Defense University.
 - ISENBERG, David. (2009) *Private Military Contractors and U.S. Grand Strategy*, Oslo, International Peace Research Institute (PRIO).

- ISOA. International Stability Operations Association. (2011) ISOA Code of Conduct. Version 13.1, recuperado de: <http://stability-operations.org/isoa-code-conduct> consultada el 29 de marzo de 2017.
- KRAHMANN, Elke & Cornelius Friesendorf. (2011) The Role of Private Security Companies (PSCs) in CSDP Operations. Brussels, Directorate-General for External Policies of the Union Directorate B Policy Department.
- LEUNG, Rebecca. «Abuse of iraqí pows by gis proved», 60 Minutes CBS News; April 27, 2004, recuperado de <http://www.cbsnews.com/news/abuse-of-iraqi-pows-by-gis-probed/> consultado el 29 de marzo de 2017.
- LUZ Brancoli, Fernando. (2012) O emprego de companhias militares privadas: o caso da Colômbia (2000-2010). Niterói, Brasil; Dissertação apresentada à Universidade Federal Fluminense como requisito parcial para obtenção do grau de Mestre em Estudos Estratégicos, Pro Grama De Pós-Graduação em Estudos Estratégicos da Defesa e Segurança.
- MANDEL, Robert. «The Privatization of Security», *Armed Forces & Society* 28 (1), (Fall 2001), pp. 129-151.
- MEDELLÍN, Alejandro. «Alertan presencia de mercenarios en el sureste», *El Universal*, 20 de septiembre de 2005, recuperado de: <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/130141.html> consultado el 29 de marzo de 2017.
- MEDELLÍN, Jorge. «Presentan blindados vs el crimen organizado»; *EstadoMayor.mx*, 16 de marzo de 2017, recuperado de: <http://www.estadomayor.mx/71827> consultado el 29 de marzo de 2017.
- MENDOZA Cortés, Paloma. «Operaciones del Ejército Mexicano contra el tráfico de drogas: revisión y actualidad», *Revista Política y Estrategia*, (128) julio-diciembre 2016, Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos ANEPE, pp. 17-53.
- MINOW, Martha. «Outsourcing Power: How Privatizing Military Efforts Challenges Accountability, Professionalism, and Democracy», *Boston College Law Review*, 46 (5) Num. 5 (2005), pp. 989-1026.
- Notimex/El Universal. «Contratan mercenarios para «cazar» inmigrantes en la frontera», *El Universal*, 26 de febrero de 2003, recuperado de: <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/123568.html> consultado el 29 de marzo de 2017.
- Notimex/El Universal. «Presumen que Zetas y Kaibiles entrenan juntos», *El Universal*, 30 de agosto de 2008, recuperado de: <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/494002.html> consultado el 29 de marzo de 2017.
- PIÑEYRO, José Luis. «¿Sin fuerzas armadas?», *El Universal*, 5 de diciembre de 2008, recuperado de: <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/560877.html> consultado el 29 de marzo de 2017.
- ONU. Organización de las Naciones Unidas (1989). Convención Internacional contra el reclutamiento, la utilización, el financiamiento y el entrenamiento de mercenarios; en: https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/treaty-1989-mercenarios_5tdmhy.htm consultada el 22 de marzo de 2017.
- ONU. Organización de las Naciones Unidas (2017). Resolución aprobada por la Asamblea General el 19 de diciembre de 2016: 71/182. Utilización de mercenarios como medio de violar los derechos humanos y obstaculizar el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación. Septuagésimo primer período de sesiones. Nueva York, 23 de enero de 2017.
- PATTINSON, James. «Deeper Objections to the Privatisation of Military Force», *The Journal of Political Philosophy*, 18 (4) 2010, pp. 425-447.
- PINGEOT, Lou. (2012) *Dangerous Partnership: Private Military & Security Companies and the*

- UN, New York, Global Policy Forum/ Rosa Luxemburg-Stiftung (Rosa Luxemburg Foundation).
- RANGEL Suárez, Alfredo. «Parasites and Predators: Guerrillas and the insurrection Economy in Colombia», *Journal of International Affairs*, 53 (2) Spring 2000, pp. 577-601.
 - ROA, Adrián. «El sector privado mexicano presenta su gama de vehículos tácticos blindados», *Infodefensa.com*, 20 de marzo de 2017 recuperado de: <http://www.infodefensa.com/latam/2017/03/20/noticia-sector-privado-mexicano-presenta-vehiculos-tacticos-blindados.html> consultado el 29 de marzo de 2017.
 - RODRÍGUEZ, Israel. «Adviertenobre presenciade compañías militares privadas para resguardarenergía eléctrica», *La Jornada*, 20 abril 2014, recuperada de: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2014/04/20/adviertensobre presenciade companias militares privadas para resguardarenergia electrica3395.html> consultada el 29 de marzo de 2017.
 - SCAHILL, Jeremy. (2010) *Blackwater: El auge del ejército mercenario más poderoso del mundo*. Madrid, Paidós.
 - Sentinel México (Página en Facebook). «Les compartimos un pequeño video que realizamos sobre la empresa Wendler Blindajes Alemanes WBA (...)», recuperado de: https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=901042013332786&cid=339762372794089 publicado el 20 de marzo de 2017 (19:47 hrs.), consultado el 29 de marzo de 2017.
 - SHEVORY, Kristina. «Old Mercenaries Never Die. A reform plan from an unlikely source: Blackwater founded Eric Prince», *Newsweek*, Dec. 12.2014, pp. 18-21.
 - SINGER, Peter Warren. «Peacekeepers, Inc.», *Policy Review*, June & July 2003, pp. 59-70.
 - SINGER, Peter Warren. (2008) *Corporate Warriors: The Rise of the Privatized Military Industry*. Ithaca, N.Y., Cornell University Press.
 - SMOLER, Fred. «Mercenaries and the Markets», *Dissent*, Spring 2008, pp. 111-117.
 - SULLIVAN, Kevin. «Tequila shooters take aim at cactus rustlers», *The Washington Post*, August 11, 2000; recuperado de: https://www.washingtonpost.com/archive/politics/2000/08/11/tequila-shooters-take-aim-at-cactus-rustlers/155a4d16-7f53-4825-ba3c-57d18a36a499/?utm_term=.7b3c7906dfac consultado el 29 de marzo de 2017.
 - TERLIKOWSKI, Marcin. (2008) *Private Military Companies in the US Stabilization Operation in Iraq*. Warsaw, The Polish Institute of International Affairs.
 - TORRES, Jorge. «Las empresas de la guerra», *El Universal*, 19 de diciembre de 2009, recuperado de: <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/173918.html> consultado el 29 de marzo de 2017.
 - UESSELER, Rolf. (2007) *La Guerra como Negocio: Cómo las empresas militares privadas destruyen la democracia*. Barcelona, Belacqva.
 - WEBER, Max. (2002) *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México, Fondo de Cultura Económica, FCE.